
RESEÑAS DE LIBROS / BOOK REVIEWS

ROBERTO AYALA HUAYTALLA (COMP.): *Entre la región y la nación: Nuevas aproximaciones a la historia ayacuchana y peruana*. Lima: IEP, CEHRA, 2013. Serie Estudios Históricos, 63.

ANTONIO ZAPATA Y ROLANDO ROJAS: *¿Desiguales desde siempre? Miradas históricas sobre la desigualdad*. Lima: IEP, 2013.

RACHEL SARAH O'TOOLE: *Bound Lives: Africans, Indians, and the Making of Race in Colonial Peru*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, Pittsburgh, 2012.

PABLO WHIPPLE: *La gente decente de Lima y su resistencia al orden republicano: Jerarquías sociales, prensa y sistema judicial durante el siglo XIX*. Lima: IEP, Centro de Investigaciones Diego Barros Arana; Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile; Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos. 2013.

ALICIA DEL ÁGUILA PERALTA: *La ciudadanía corporativa. Política, constituciones y sufragio en el Perú (1821-1896)*. Lima: IEP. 2013.

Estos cinco estudios, cuatro de ellos publicados por el Instituto de Estudios Peruanos y el quinto por University of Pittsburgh Press entre los años 2012 y 2013, analizan y describen dinámicas sociales e interraciales a lo largo de la historia del Perú, desde la cultura Wari hasta el siglo XX, empezando por el microcosmos de una región específica cada vez –Ayacucho, Lima, costa norte y central– y expandiendo luego esta visión hacia el Perú en general.

Por ende, estas publicaciones no presentan solamente una historia social, sino un estudio de la historia de la sociedad peruana a través de dos temas principales:

1. Cómo la historia de la sociedad de una región específica (en este caso de la costa norte y central) refleja en realidad la historia y la sociedad peruana en general.

2. Las ideas de ciudadanía, etnicidad, elitismo y de raza a través de las diferentes épocas, y la interacción entre diferentes grupos étnicos/raciales en el Perú.

Dos publicaciones abarcan un largo periodo: Entre la Región y la Nación, una serie de artículos compilados por Roberto Ayala Huaytalla; y ¿Desiguales desde siempre? de Antonio Zapata y Rolando Rojas.

Entre la Región y la Nación, una compilación centrada en la región de Ayacucho, comienza en la época del Imperio Wari, entre los siglos VI y IX, y llega hasta fines del siglo XX, analizando modalidades de dominio de las élites a través de diferentes temas, en diferentes épocas y con medios de investigación diferentes (iconografía, historia, antropología social): la combinación de conquista militar agresiva y de religión por parte de los Wari; la formación y evolución de Huamanga y de sus centros de producción a través de las diferentes épocas; la utilización del miedo por parte de la élite española de Huamanga en el siglo XVI para dominar a las distintas poblaciones de Huamanga y al mismo tiempo consolidar su propio grupo; la noción de “higiene” en Ayacucho en la época republicana (siglo XIX), donde la élite utilizó la visión de “civilización y cultura” para dominar a una población mayoritariamente india; y la guerra civil del 1834, durante la cual los campesinos, por primera vez consultados por los caudillos para la toma de decisiones políticas, obtuvieron derechos y ciudadanía. Los ensayos sobre el siglo XIX presentan otra faceta de la historia: el contraste entre la historia regional y la historia nacional – desde una historia generalizada de los proyectos regionales versus proyectos nacionales, hasta un interesante análisis de la lucha armada de la década de 1880 basado en conflictos por tierras que habrían tenido su comienzo 40 años antes. También se presenta la visión de los lugareños de Chuscha, quienes demonizan al Estado, el cual, según ellos, los exprime por estar bajo presiones extranjeras. Así, desde una visión local, este libro concluye con una visión del mundo en la que los peruanos, los lugareños, están dominados por los intereses extranjeros.

En *¿Desiguales desde siempre?*, de Antonio Zapata y Rolando Rojas, los temas de la raza y del racismo son analizados desde dos puntos de vista diferentes: en el primer estudio, de carácter histórico, se enfoca la noción de la desigualdad de la raza y del inherente racismo que esto implica, pero desde el punto de vista de cada una de las épocas que este análisis abarca, y no desde la perspectiva histórica de nuestros tiempos. Así, se analizan las nociones de racismo dividiéndolo en tres épocas: la época colonial, donde cada grupo tenía su lugar y sus propias leyes, y los indios eran calificados de paganos, inferiores por no ser cristianos sus costumbres y su religión; la época republicana, hacia fines del siglo XIX, cuando el racismo se hace “científico” y cuando las teorías de raza superior e inferior son adoptadas en dos campos: el derecho al sufragio de las poblaciones indígenas, que no debe concedérseles dado que al ser analfabetas no pueden tener “conciencia política”, y la noción de que hay razas superiores –la raza blanca– que están creadas para gobernar sobre otras. El tercer racismo, del

siglo XX, es económico, y la posibilidad de acceder a la educación de alto nivel es lo que determina la aceptación o no aceptación en la sociedad “civilizada”. La segunda parte, consagrada al siglo XIX, se centra en la noción de igualdad frente a la ley bajo el liberalismo republicano, y su difícil implementación dentro de una realidad social que la limita y no le permite afirmarse por completo.

Los tres libros siguientes tratan casos específicos de interacción racial. El primero, de Rachel Sarah O’Toole, publicado en inglés en 2012 bajo el título *Bound Lives*, trata de la interacción durante la Colonia (siglo XVII) entre los esclavos africanos y los indios en la costa norte del Perú, y podría decirse que de esta forma nos da una visión específica y detallada de lo expresado en la primera parte de *¿Desiguales desde siempre?* sobre la noción de racismo durante la Colonia. La autora de *Bound Lives* especifica que estos diferentes grupos vivían bajo una separación racial y social que ella define como “casta”, donde unos eran los “africanos” y los otros “indios”. Desde estas castas, cada una con sus propias leyes e integrantes, se analizan las relaciones interraciales y las leyes laborales y sociales aplicadas a cada una por separado, junto con la visión que cada una tenía de la otra, incluyendo también la interacción entre estas dos castas –africanos e indios– y la casta de la élite gubernamental española.

La gente decente de Lima de Pablo Whipple explora la oposición de la élite de Lima al orden republicano y a sus ideas de igualdad bajo la ley. Esta élite, negándose a perder sus privilegios sociales, creó un ideal de “decencia” con el fin de mantener su lugar en una sociedad de “iguales”. Este ideal de decencia incluía posición social, títulos y el ser letrado. El autor se basa en un extensivo estudio de la prensa del siglo XIX, que fue el medio de expresión de esta élite. La obra tiene siete capítulos, comenzando por un análisis de la noción de decencia desde la Colonia hasta la República. Es interesante notar que algunas de las características de diferenciación social elaboradas por esta élite durante la República son idénticas a las que pudimos constatar en *¿Desiguales desde siempre?* como racismo del tercer tipo perteneciente al siglo XX. Tenemos así en *La gente decente de Lima* una ideología precursora a la que será expuesta en *¿Desiguales desde siempre?* para el siglo XX.

El quinto y último libro de esta lista, *La ciudadanía corporativa* de Alicia del Águila Peralta, es un estudio específico sobre la noción de ciudadanía durante la República (siglo XIX), una época que produjo siete constituciones diferentes que intentaron, cada una de ellas, definir el Estado, la nación, la ciudadanía, el derecho al sufragio y la forma de gobierno. La noción de ciudadanía, que al principio de esta época es sinónima de “igualdad ante la ley”, se ve de a poco carcomida por intereses de las élites provenientes de la época colonial y por la debilidad del Estado. El diálogo de exclusiones es un tema principal en este

libro, que nos da otro ejemplo específico sobre las distinciones raciales y sociales en la historia del Perú.

En suma, estos cinco estudios, cada uno por separado pero sobre todo en conjunto, son indispensables para todo aquel que quiera profundizar sus conocimientos sobre el Perú, sobre todo en lo que toca a la evolución de la sociedad peruana hasta la creación de una ciudadanía peruana de todos sus habitantes, con sus dinámicas sociales e interraciales en el presente, y su relación directa con la interacción de los grupos sociales y raciales a través de las diferentes etapas históricas de este país.

Viviana R. Moscovich **Investigadora Asociada, Universidad de Tel Aviv**

GILBERT JOSEPH AND JURGEN BUCHENAU, *Mexico's Once and Future Revolution: Social Upheaval and the Challenge of Rule since the Late Nineteenth Century*. Durham, N.C.: Duke University Press, 2014.

This book, written by two accomplished historians of modern Mexico, is a useful and engaging synthesis of the country's modern political history. It is, in my experience, an effective book for undergraduate courses, presenting a useful periodization, good coverage of the most important topics, events, and actors, and an enticing bridge to further reading. Yet it is also more than a textbook. Its use of the historiography, for example, is up to date but also deliberate: not only guiding readers to key titles, but also proposing a map of the trends in current scholarship. Sidestepping the safe bet that textbooks tend to make, this volume has a clear focus (the revolution) and a bold thesis (the revolution's centrality in Mexican history as a way to negotiate hegemonic relations). Thus, the authors do not pretend to cover everything in Mexican history that needs to be taught in a course. Instead, they propose an interpretation that is astute in the deployment of examples, open-minded in the use of academic references, but also explicit in its embrace of one perspective on Mexican history. This book, in other words, can work very well as a platform for courses on Mexican history in which students actively engage history, memory, and the present.

The book argues that violent upheavals like the one started in 1910 generate negotiations between dominant and subaltern groups which open the possibility of dialogue and gains for groups that would otherwise remain excluded from politics. This results in a paradox: the revolution was an emancipatory movement, but also the key to the construction of a stable and exploitative class hegemony. The state appropriated the revolution to legitimize policies that in